

AMASFAC y la Amistad

“ *La amistad implica aceptar lo que el otro puede dar, no lo que es perfecto o lo que esperábamos, sino lo que está dentro de sus posibilidades* ”



Act. Rafael Morfín Maciel

Expresidente Nacional AMASFAC

Considero que uno de los regalos más grandes que he recibido de nuestra asociación es la gran cantidad de amigos que he conocido en toda la república. Esto me ha permitido coleccionar y atesorar muchas historias llenas de vida, de cultura, de confidencias y de bondad.

La amistad tiene muchos atributos y es difícil decidir cuales son los más importantes. Me he permitido destacar algunos de ellos y comentar cual ha sido mi experiencia de vivirlos al lado de tantos compañeros de aventuras, de luchas y de festejos.

Un amigo abre su corazón y no tiene miedo de mostrarse frágil.

Sin hacer a un lado el gran valor de todas las actividades formativas, posiblemente el atributo más atractivo de nuestra Asociación es la sabiduría colectiva que se construye cuando nos reunimos. El diálogo entre iguales permite que platiquemos muchas cosas que no nos atreveríamos a compartir con nadie más: temores, enojos, ilusiones, secretos de nuestra profesión, etc. Se confía mucho en la honestidad de los consejos y en la discreción que habrá para cuidar las confidencias que se comparten.

Este ambiente nos permite mostrar nuestras debilidades sin detenernos a pensar: ¿qué van a decir de mí?, ¡qué vergüenza que se enteren de que no conozco o no sé cómo hacer esto o aquello!

AMASFAC nos brinda un ambiente de confianza en el que podemos buscar consejo y consuelo ante la adversidad y nuestras limitaciones, podemos exponernos sabiendo que seremos respetados.

Un amigo está ahí siempre cuando lo necesitas.

A los amigos se les da una parte de la vida: tiempo, cariño, escucha. Esto se hace a través de pequeñas renunciaciones, de regalos sin condiciones. En AMASFAC estamos para apoyarnos y para aconsejarnos todos los días y a todas horas.



He tenido el privilegio de ser escuchado, he recibido consejos, he sido consolado, animado, reconocido por mis compañeros de AMASFAC en momentos difíciles y gozosos; en ocasiones en los lugares y horarios menos esperados. No puedo recordar que conscientemente haya dejado de reportarme con uno de mis colegas, o que alguno de ellos no me haya atendido con diligencia, paciencia y condescendencia. En AMASFAC puedes encontrar alguien a tu lado que te entiende y que vive contigo el momento.

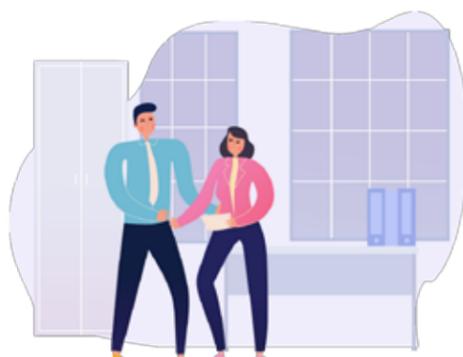


Un amigo siempre dice lo que piensa, no es políticamente correcto.

No significa que falte la delicadeza, pero no existe miedo de abordar los temas difíciles. ¿Cuántas veces nos hubiera encantado que alguien nos hubiera advertido sobre nuestro descuido o error?, el ambiente de confianza de nuestra Asociación permite que unos a otros nos corriamos de manera fraternal, sin ofender y sin ofendernos, buscando lo mejor para cada uno de nosotros, para nuestra profesión y para los clientes.

Un amigo nos conoce.

Como parte de este ambiente de confianza podemos compartir nuestra historia, además ¿quién puede entendernos mejor que aquellas personas que día con día viven los mismos retos y pelean las mismas batallas?, ¿cuántas anécdotas?, ¿cuántas confidencias guardadas?, ¿cuántos anhelos, miedos y enojos compartidos?, creo que todos nosotros podríamos pasar varias noches contando historias al calor de una hoguera.



La amistad implica alegría.

Esto es fundamental en nuestra vida. Debemos hacernos tiempo para celebrar, para agradecer y para reconocer de forma comunitaria. Así podremos darle el valor exacto a las cosas que vamos consiguiendo

La amistad acepta las limitaciones del otro.

La amistad implica aceptar lo que el otro puede dar, no lo que es perfecto o lo que esperábamos, sino lo que está dentro de sus posibilidades. Cada uno de nosotros da lo que tiene y lo que puede, no lo que nos gustaría dar. Aceptar esta realidad sin que nos invada en ningún momento el desánimo o la tristeza es fundamental para sostener una relación.



La verdadera amistad nos conduce al bien.

AMASFAC existe para buscar el bien de los agentes de seguros y de fianzas. La razón de ser de nuestra asociación es que alcancemos nuestro pleno desarrollo a través de actividades formativas, culturales y sociales; defendernos cuando nuestros intereses se ven amenazados injustamente y representarnos adecuadamente ante la sociedad, las autoridades y otros organismos del sector.

En este sentido, también hay un compromiso a nivel individual. Cada uno de nosotros debemos preocuparnos por dar lo mejor de nosotros mismos y por que nuestros colegas se preparen mejor, que crezcan humana y profesionalmente, que tengan más herramientas para su profesión y así puedan obtener mayor satisfacción de su trabajo diario.

Agradezco el cariño y compañía de todos los amigos que están en mi vida gracias a AMASFAC, he recibido mucho más de lo poco que puedo dar y espero que Dios nos permita seguir caminando juntos por muchos años más.

